

EL MAGISTERIO LEONÉS

REVISTA SEMANAL PEDAGÓGICA Y DE INTERESES PROFESIONALES

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año. 6 pesetas

Un semestre. ... 3 id.

Pago adelantado.

Anuncios, comunicados, reclamos, etc.
á precios convencionales.

DIRECTOR FUNDADOR

D. Marcelo Pérez Herrero, Profesor Normal.

REDACTORES:

D. Marceliano Escudero, Profesor Normal.

Ricardo Fanjul, Profesor Normal.

Román Luera Pinto, Maestro Superior.

Pascual Martín Alonso, Maestro Superior.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Dirigiéndose en carta al Administrador D. Román Luera Pinto, Calle de Platerías n.º 13 y Pozo n.º 1.

Los originales al Director á Mansilla de las Mulas.—No se devuelven.

LA REFORMA

Toda la prensa del ramo está á la expectativa, y no en vano se ocupa extensamente de las justificadas reformas que en el ramo de 1.ª enseñanza absorben en la actualidad la atención del Sr. Ministro de Fomento.

Es verdad que asunto de tanta trascendencia lo exige todo y todo lo requiere, porque al llevar su obra al terreno práctico, la opinión pública, juez inexorable de la conducta del Gobierno, habrá de aplaudirle si demuestra conocer las necesidades de que adolece y las remedia ó por el contrario habrá de prodigarle los más execrables anatemas si por ende viene á entorpecer más y más la marcha de la máquina intrincadísima de nuestra legislación ya tan confusa como heterogénea.

Se habla con insistencia de la reforma del *Reglamento de provisión de escuelas* y los que se tienen por bien informados como conocedores del nuevo plan, dicen que llena las necesidades de la enseñanza y las exigencias del profesorado; se trata de la reorganización de las *Escuelas Normales* ya de abolengo excesivamente cacareada, y se pretende solucionar de una vez para siempre el gran problema de los *Pagos á los Maestros*, idea sistemática que hasta el presente ha involucrado tan indescifrable amalgama de disposiciones al efecto encaminadas.

Tanta actividad, tanta diligencia y tantas vigiliat, infaliblemente han de haber concebido una gran obra. Querer es poder cuando aquello que se desea, está en la mano de quien puede hacerlo. Asesorado el Sr. Linares Rivas del Consejo de Instrucción pública, hoy constituido por numeroso núcleo de individuos de gran criterio, eminencias todos en los diferentes ramos del saber humano, confiadamente esperamos en el acierto tan grande como necesario para obviar las múltiples dificultades que á granel se presentan para promover conflictos de difícil ya que

no de imposible resolución, ó ya para favorecer á unos pocos con notorio perjuicio de los más. Examinen, pues, cuidadosamente el Sr. Ministro y el Director General el completo de su obra para que pueda desencadenar el torbellino que forma hoy la función administrativa.

MARCELO.

Sección doctrinal

EL PERIÓDICO

II

Profeta precursor de la buena nueva que es el bien y astro luminoso de este bien que es la verdad, debe ser para la sociedad el periódico, el cual tiene ciertamente una alta misión que cumplir sobre la tierra y está llamado á asegurar tres grandes, que nosotros llamaremos principios: uno que interesa al individuo y los otros dos á la sociedad.

El primero consiste en el derecho que tiene todo hombre de comunicar á los demás lo que racionalmente piensa, y los otros dos en el derecho que asimismo tiene la sociedad á que entren en liza todos los pensamientos útiles, todas las teorías realizables, todos los sistemas moralizadores y en el que esta misma sociedad tiene á que se dé publicidad á cuanto interesa al bien de los pueblos para que puedan estas realizar su fin caminando por la senda de la verdad, lejos del escollo del error.

El periódico, verdadero apostolado de la verdad debe hacer, no como los poetas del Imperio, que miraban los semblantes de los Príncipes antes de soltar los raudales de su elocuencia; como los Profetas de Israel, debe cerrar los ojos para no lisonjear los gustos del pueblo, ni los antojos del magnate, oyendo sólo la voz de su conciencia en las inspiraciones de la verdad.

El periódico, como la historia, debe ser el eco fiel de la opinión, la biografía imparcial de los hechos y de las personas tal como son en sí; pues de otro modo destruiría lo que tiene encargo de conservar. Causa verdadera indignación ver cómo llena hoy una parte del periodismo su sagrada misión, desfigurando y alterando los hechos tan solo con el mezquino objeto de ganar cuatro miserables monedas, ó de servir á aficiones particulares y á compromisos personales ó políticos. Creen algunos que en los países donde abunda el periodismo no

es posible que la verdad permanezca oculta por mucho tiempo, cuando precisamente, sucede lo contrario, pues, como ha dicho Balmes en su Criterio, «los periódicos, ni con respecto á las personas, ni con respecto á las cosas, suelen decirlo todo, ni aún aquello que saben bien sus redactores, aún en los países más libres», y resultado de esto es que, discutiéndose todo sin amor al bien y á la verdad, según las variables conveniencias de la política, tenemos que andar á tientas, y suspender á menudo el juicio ó caer en gravísimos errores.

Debiendo ser el periódico escuela de la ciencia y templo de la virtud, enseñadas y predicadas con noble entereza, puede asegurarse que, si el hombre no tuviera más guía en la vida ni más norte en los acontecimientos públicos, que la luz de algunos periódicos, á estas horas estaríamos aún buscando la verdad como Diógenes con la linterna. Y esto ¿por qué? Porque el periódico ha salido de su esfera; porque todo para algunos escritores se ha puesto al servicio de la adulación y de la mentira; porque todo se convierte en arma de partido para atacar los fueros de la verdad, de la razón y del derecho con tal de ayudar á las ruines causas que defienden no pocos de los que siguen la escabrosa senda del periodismo.

Los males que de la prensa lamentamos, estriban, principalmente, en la errónea creencia que tienen algunos de que, para abrazar esa profesión no se necesitan condiciones especiales ni ciertas ni determinadas reglas para ejercerla, y he aquí, sin duda por qué la prensa se vé convertida en un verdadero simulacro de aventuras, en que el más pernicioso egoísmo, envuelve sus manifestaciones y la murmuración, á veces depravada, constituye su único medio de acción, rebajando de tal manera el sublime concepto de la moral social, alma y vida de la profesión. Hoy cualquiera se hace periodista, y así la prensa tendrá también que resultar cualquiera cosa. Cualquiera coge hoy la pluma, y allá vá un periodista, sin más vocación que la de un instinto mal aconsejado, sin otro objeto que el de realizar un plan de muy limitadas conveniencias, sin las condiciones necesarias, sin los conocimientos indispensables, sin discreción quizás para elegir y escoger entre lo bueno y lo malo, y así anda ello, sin saber qué opiniones seguir confundidas todas entre vanas palabrerías y disputas.

De aquí tantos errores; de aquí infinidad de males; de aquí esa interminable serie de luchas impulsadas por la pasión, que priva del conocimiento, ó le sustituye con la ha-

bilidad del sofisma ó con la estrategia de una argumentación tan incomprensible y vacía de sentido, como pretenciosa y osada. De aquí repetimos, el que no se quiera entrar en el verdadero terreno de una discusión, ni admitir el imperio de consideraciones que se deben á nuestros semejantes y á la sociedad en general, pues, si para las fieras está la violencia, para los adversarios están las razones científicas, porque un adversario es menos que un enemigo: un adversario es un hermano á quien hay que convencer, deplorando su error, con la persuasión, no con los insultos. Necesítase, pues, una obra de verdadera regeneración entre los que siguen una senda, que, si fácil y asequible á la ambición, es muy superior á las débiles fuerzas, y dificultísima en su práctica y ejercicio. A esta obra han de contribuir los periodistas y escritores mismos, predicando con el ejemplo y las buenas formas, sometiendo á prudentes reglas, y teniendo muy presente que su misión principal es la de encauzar las opiniones, en sentido favorable á las sanas ideas y á las conveniencias del bienestar público, sin excitar antagonismos, ni propagar aborrecimientos, que, en la mayoría de los casos son fruto de vanidad y orgullo, y acaso, más probablemente de una gran dosis de ignorancia ó de sobra de malicia y de falta de reflexión. Aquel que no se crea con fuerzas suficientes para apartarse de las viejas é intemperantes rutinas, que tanto daño causan á la prensa entrando de lleno en los caminos de rectitud, de prudencia, de ilustración y de justicia, debe abandonar el campo, convencido de que ni Dios ni la sociedad le llaman por ese camino; quien no se sienta capaz para llenar su tarea en otra forma mejor debe desistir, y abandonar esa honrosa senda, tan llena de gentes y al propio tiempo tan escasa de hombres que la recorran con acierto.

M. P. H.

Las ciencias y la civilización

Los prodigios de la naturaleza con sus múltiples manifestaciones llamaron desde el primer momento la atención del hombre, y á la admiración sucedió el examen y á este la reflexión y después el juicio y la comparación, fuentes de las cuales brotaron los copiosos manantiales de las ciencias, para más tarde convertirse en caudalosos y fecundantes ríos, en cuyas límpidas aguas va el progreso verdadero

que de día en día perfecciona la condición humana y mejora los destinos de la sociedad.

El estudio de la naturaleza cada vez más perfecto y acabado, pero nunca completo, tenía que dar por resultado adelantos que aumentasen y difundiesen esa luz bienhechora de la civilización, sin que para ello dejasen de luchar contra los inmensos balladores de las tendencias y creencias de todas las épocas y la ignorancia de todos los tiempos.

La humanidad, ensanchando su esfera de acción, rompió para siempre con los moldes de la inercia, del abandono y de la ociosidad, y abrió nuevos caminos para la actividad, ley del espíritu, principio orgánico de la sociedad, fundamento del progreso, y de esta manera estendiéndose se confundieron las esferas de la materia y del espíritu, fundiendo sus aspiraciones. A la iniciativa del bien se debió la virtud, que coloca al hombre en disposición de participar del más grande de los fines, del fin para que ha sido criado; á la iniciativa de lo bello se debió el sentimiento que une y atrae los lazos del afecto, embellece las obras de la inteligencia y dá á la imaginación alas para volar en la región del arte; y por último, á la iniciativa de la verdad se debe la inteligencia y á esta la ciencia, previsor y gigante, la cual cuida solícita de enriquecer los elementos sociales y de consolidar los fundamentos sobre que estriba la sociedad.

A las ciencias corresponden toda clase de consideraciones y preeminencias, por la importancia que tienen, y cada vez de un modo más general, lo mismo en la educación que en todas las demás esferas de la actividad humana, por más de que aquella ocupe un lugar más preferente no sólo por lo que enseña, y es útil á la vida social, sino por lo que desarrolla el espíritu y las prendas inestimables con que lo adorna.

El estudio de las ciencias, por la constancia y bondad de los fines que se proponen, por el orden admirable que siguen en su desenvolvimiento, por la unidad sobresaliente en la diversa variedad de sus procedimientos, contribuyen con poderosa influencia á la voz del *plus ultra* de la civilización.

La inteligencia aumenta con la rectitud de juicio y demás desarrollo de sus facultades, fuerzas ó potencias, y los estudios científicos son los que contribuyen á ello, en provecho del individuo, de la familia y de la sociedad en general.

Los métodos y procedimientos empleados en las ciencias, son norma de todo adelanto, y únicamente cuando de aquellos se prescinde, y cuando el error con visos de aparente veracidad invade el campo sagrado de aquellas, es cuando la sociedad se bambolea y se resiente, produciéndose manifestaciones viciosas que lejos de asegurar su marcha progresiva y creciente, la sumen en el caos de su desprestigio y de su deshonra. Defectos del progreso; pero defectos que no tienen larga existencia, pues en la perfección constante á que tiende la humanidad no es posible que pueda detenerse la augusta marcha de la civilización.

Se comprende perfectamente que la educación científica tiene una grande influencia en el porvenir de la sociedad y por esto, es acreedora á que se atienda, colocándola como objeto preferente de nuestras atenciones.

Intimamente unidos los adelantos que pueden llamarse materiales y el progreso moral, la condición humana mejora visiblemente, y el individuo se perfecciona.

No hay problema en la vida social por

abstruso que se presente, ni secreto de la naturaleza por recóndito que esté, ni misterioso designio por difícil que parezca, en que la ciencia, con sus eternos é indestructibles principios, no intervenga, y ya se estudie un armistio político, el cual sirva para salvar el país, ya se observe la bóveda celeste, para dar seguridad en su rumbo al navegante, ya se penetre en los mundos moleculares para revelar á la industria, á la agricultura y á las artes, secretos que les den riquezas y tesoros inagotables, ya se sometan á su poder las fuerzas naturales y las generales propiedades de los cuerpos, para producir fenómenos prodigiosos, siempre y cuando se observa, medita y reflexiona atentamente se advierte que no hay adelanto material que tras de sí no arrastre un progreso moral, por más que muchas veces los errores, manifestaciones imperfectas de irreflexivos propósitos y aspiraciones, creen un infierno para vivir en él, dentro de la sociedad, como ángeles caidos del cielo hermoso de la ciencia.

Es indubitable que el mal sigue al bien, y que las más de las veces se sirve del camino limpio de todo obstáculo que por los sacrificios de este abre en la vida de la humanidad; pero no hay que temer que por mucho tiempo lo ande, porque su imperio carcomido, falso é hipócrita no dura más que hasta que la fuerza del engaño lo arroja á la luz de la verdad y su asquerosidad le hará despreciable y odioso hasta sumirlo en los más profundos abismos de la nada.

El espíritu civilizador llega á todos los ámbitos del mundo, y por la ciencia y con la ciencia el hombre se perfecciona, hallando siempre en los términos parciales de su carrera magníficas comprobaciones de sublimes ideas, de hermosas creencias y de halagadoras enseñanzas.

La civilización, pues, debe á la ciencia su desarrollo; ella es la resultante de la vida de la humanidad. Que el estudio de las verdades científicas, por lo que vigorizan la inteligencia, por lo que perfeccionan la vida moral de la sociedad, por los preciosos resultados que reportan á la vida material y por lo que ensanchan, en fin, todos los ramos de la actividad, bien merecen ser adoradas, difundíendolas por todas las capas sociales, sin temor ni reserva, que ellas darán su fruto, acabando para siempre con los fanáticos y especuladores que al amparo de especiosas doctrinas y sofisticos argumentos pretenden hacer de la sociedad una confusa y revuelta babel para jamás podernos entender; pero el Supremo Hacedor que ha trazado á los mundos su marcha y á todos los seres su destino, no puede consentir equivocados é inciertos derroteros, y el hombre nada puede en contra de la armonía de lo creado ni de la suprema voluntad del que todo lo puede y gobierna.

MARCELIANO ESCUDERO.

Sección pedagógica

De la posición del Maestro

«He vivido como mendigo para enseñar á los mendigos, á vivir como hombres.»

Pestalozzi

«Me diréis acaso, que os condeno á una vida de esclavitud; pero no soy yo, sino vosotros mismos los que os condenáis al aceptar tan grande responsabilidad.»

Barón de Gerando,

A medida que la instrucción primaria adquiere mayor importancia, gana el Maestro en consideración y dignidad moral, en el concepto público. Hombres benéficos, es-

critores profundos y legisladores eminentes se ocupan á porfía de cincuenta años á esta parte en propagar las escuelas, ennoblecer el Magisterio, instruir á los Maestros y mejorar su suerte. Tales esfuerzos darán su fruto: mas no hay que hacerse ilusiones: la posición del maestro es y será siempre penosa, delicada y resbaladiza: las flores de que está sembrado el campo de la educación y enseñanza de la niñez, oculta espinas y abrojos.

La perspectiva del Maestro, á pesar de cuanto se ha hecho y se intenta en su favor es, por lo común, un pueblo de reducido vecindario donde tendrá que luchar con la ignorancia y las preocupaciones, con el descontento y hasta con la ingratitud de las mismas personas en cuyo servicio se afana sin descanso: un mismo trabajo repetido mañana y tarde para instruir á niños perezosos y descontentos y para corregir el carácter de los viciosos y groseros: una casa modesta sino desmantelada, donde guarecerse rodeado de su familia para vivir con la mayor estrechez cuando no en la pobreza. En último resultado á pesar de teorías deslumbradoras, á pesar de los buenos deseos de las personas entendidas y de los esfuerzos de las autoridades superiores, esta es la realidad, como lo dice la experiencia diaria y como se deduce del estudio de la sociedad en que ha de obrar el profesor.

En los pueblos de corto vecindario y escasos conocimientos es á veces el maestro un oráculo, mientras que en grandes poblaciones, donde la instrucción es más general y estensa, pasan desapercibidos los sacrificios á que se sujeta, y apenas se dá importancia á su talento y conocimientos. Superior por sus luces en todas partes á la mayoría de los que le rodean es inferior á la generalidad en cuanto á bienes de fortuna, lo cual le coloca en una posición vaga y difícil. Si atendiendo á su carácter moral deja dominarse del orgullo, tiende á ensalzarse y atraer sobre sí la animadversión y el desprecio, si se abate y desalienta por la consideración de la escasez de recursos, pierde el influjo y ascendiente necesarios para el desempeño de sus deberes.

Obligado por la naturaleza de su destino á relacionarse y mantener frecuente trato con todas las familias y especialmente con las de educación mas descuidada, tendrá necesidad de estar siempre alerta para no habituarse á lenguaje grosero, á los gustos, á los intereses y á las pasiones de muchas de ellas. Incapaz de transigir con la conciencia, deberá armarse de resolución enérgica para desaprobar con templanza y firmeza los desórdenes y los abusos que se cometan en su presencia, dando ejemplo de conducta arreglada, pues que los padres de familia, aun los más abandonados, no le entregarían los bienes más preciosos de su corazón á no tener ciega confianza en las luces, probidad y carácter porque debe distinguirse el encargado de educar á la niñez. El tacto más esquisito y toda la prudencia y discreción, no bastan á veces para destruir los embarazos que se suscitan al Maestro, sujeto á las miradas de los niños, de los padres y de las autoridades; todos le vigilan, todos le inspeccionan, todos se consideran con derecho á juzgarle. Cuanto menos se le dá más se exige de él. Si tiene alguna debilidad, si cae en algún desliz, no encuentra indulgencia de ningún género: los más tolerantes, son jueces rígidos y severos en tratándose del Maestro. Aún sin motivo alguno no faltan frívolos pretextos para molestarle. Las personas poco instruidas son suspicaces inclinadas á interpretar las cosas en el peor sentido y si hoy juzgan con calma y tranquilidad, un acontecimiento cualquiera que conmueva las pasiones, cierran sus ojos á la razón y la verdad, y desde en-

tonces la ligereza se toma por falta y los actos más corrientes son objeto de grandes imputaciones; y en cambio de tantas exigencias justas y legítimas, en cambio de ingratiitudes y persecuciones inmerecidas, ¿cuáles son las ventajas materiales del Maestro? Una asignación inferior en muchas partes á la del jornalero del campo, y en todas reducida, y aún mezquina; un corto sueldo pagado con irregularidad y una retribución de los niños pertenecientes á familias acomodadas incierta é insignificante; una asignación, en fin, que apenas alcanza para vivir con decoro aún acostumbrándose á pasar con poco y á una vida frugal y moderada. Con ligeras excepciones ésta es la posición del Maestro de instrucción primaria. Su destino no es una industria, es una carrera de abnegación á que es preciso dedicar todas las facultades y todos los momentos sin brillo ni esplendor, sin esperar recompensa proporcionada á sus trabajos, desvelos y sacrificios. Los que más se interesan por los progresos de la educación, reconociendo la imposibilidad de remunerar dignamente á los que se consagran á dirigirla apelan á la conciencia y á los sentimientos religiosos invitándoles á trabajar por los HOMBRES y esperar de Dios la recompensa. ¡Y en verdad que después de la satisfacción interior de hacer el bien á la sociedad y á las familias no hay en este mundo galardón proporcionado á los servicios de los que asociándose á la autoridad paterna se dedican á ilustrar la inteligencia y dirigir la voluntad hácia el bien en el modesto recinto de la escuela!

Mariano Carderera.

LA EDUCACIÓN

«La educación es una herencia universal á la que todos tenemos indiscutible derecho.»

Nada hay más noble, más sublime y más bello en la naturaleza humana que pagar con réditos á nuestros hijos la deuda contraída con nuestros padres de educarlos convenientemente, para que puedan llenar su misión en este mundo y el fin último á que están destinados.

No son dignos de la paternidad todo aquellos padres que descuidan la educación de sus hijos, negándoles la parte que pueden corresponderles de esa gran herencia universal, por la cual se consigue la tranquilidad de esta vida y el premio que Dios tiene reservado á los que practican el bien.

El desarrollo de la educación es el problema más importante y difícil de resolver. Ella empieza con el hombre; establece las relaciones con la familia, con la patria, con la sociedad y con todo aquello que tienda á ennoblecer la humanidad. Y se nos dice: ¿quién es el encargado de dar solución este problema?

Si echamos una mirada retrospectiva hacia nuestros primitivos tiempos veremos que no siempre el fin de la educación ha sido el mismo, interviniendo en su desarrollo ya la familia ya el Estado, ó uno u otro juntos.

La sabia naturaleza impone á los padres el deber de educar á sus hijos, sin que haya causa legítima que le dispense de esa obligación; pero, teniendo en cuenta el estado constitutivo de nuestras sociedades actuales, amén de la carencia de medios, de ineptitud de muchas familias y de otro número de causas, la educación doméstica es incompleta, puesto que para la instrucción de la niñez se requieren lecciones especiales y sujetas á reglas, por ser la educación un verdadero arte.

Los Gobiernos, altamente previsores y amantes de la cultura nacional, han enc-

gado de dar solución satisfactoria al gran problema de la educación de la infancia á los Maestros de instrucción primaria, concediéndoles la prerrogativa de tutores y segundos padres de sus discípulos, siendo los encargados de desarrollar las fuerzas físicas, intelectuales, morales y religiosas de los seres en miniatura que mañana han de venir á formar parte del elemento social. Siendo, pues, tan noble, tan digna y tan elevada la misión del Maestro, no tenemos por qué avergonzarnos de nuestro estado, así estemos llenos de privaciones, abandonados de todos, y perseguidos por los mismos que han recogido el fruto de nuestros desvelos.

Para terminar, podemos exclamar como un escritor: ¡Oh educación bendita! Tú sola puedes cambiar la faz de los pueblos: tú encaminas al hombre hacia su perfeccionamiento, prepararle para que sin dificultad llegue al fin de su destino: tú ennobleces al más noble de los seres vivientes y perfeccionas la obra más admirable y perfecta de la creación; tú abres á la humanidad las fuentes de su riqueza y de su dicha; tú, en fin, haces que la criatura sea más digna de su Criador.

¡Loor y gloria al que dirige la escuela y rije la educación.

PASCUAL MARTÍN.

A las dos de la mañana de hoy 24 del corriente ha fallecido en Mansilla de las Mulas y á la avanzada edad de 89 años, el Decano quizá, de los Farmacéuticos de España, nuestro particular y respetable amigo Don Lupercio Alonso y Rubio. No era ciertamente un hombre vulgar; sus vastos conocimientos en la ciencia de su profesión y el haber sido excesivamente estudioso durante su larga vida, hicieron del Sr. Alonso una autoridad en la Farmacia y una eminencia en la historia de todos los tiempos, pues llegó á profundizar esta materia de un modo tal, que no llegamos á dudar, que á no haber oscurecido su nombre en el pueblo, la Real Academia de la Historia hubiese admitido entre sus miembros al finado que tenía justificados títulos para formar de ella parte muy integrante.

El periódico, el folleto y el libro, fueron los amigos que han ocupado muchas horas diarias por espacio de luengos años la atención del Sr. Alonso. Si tratáramos de hacer una biografía acabada demostraríamos que con la muerte que lamentamos, la Farmacia y la Historia habían perdido un sabio y un crítico, lo cual no cabe en los estrechos límites de ligeros apuntes necrológicos.

Descanse en paz el venerable anciano y Dios premie en el cielo las virtudes que tan cuidadosamente practicó en la tierra y reciba su familia el mas sentido pésame como testimonio del sentimiento que embarga nuestro corazón con la pérdida del que fué en vida nuestro amigo.

Noticias

Agradecemos muy mucho á *El Heraldó, Campeón, Porvenir, Provincia*, colegas de esta localidad, la felicitación que nos hace correspondiendo al saludo general que hicimos en nuestro número programa al ver la luz primera, abrigando nosotros para ellos, iguales deseos de prosperidad y sintiendo en el alma no poder hacer extensivo este agradecimiento á toda la prensa de León.

Continúa el digno y celoso Inspector provincial de 1.ª enseñanza, Sr. Buceta,

girando la visita ordinaria, por ministerio de la Ley, á las escuelas públicas del partido de León y con arreglo al itinerario formado por el Ilmo. Sr. Rector del Distrito.

Rogamos á nuestros lectores lean con detención la *Sección pedagógica* que hemos de publicar en todos los números de EL MAGISTERIO LEONES por el fondo de doctrina que encierra y porque coleccionado puede ser siempre un libro abierto; fiel consejero del Maestro en todos aquellos casos en que la maledicencia de unos, la astucia de otros y la impericia ó impudencia propia le obliguen á asesorarse respecto de la conducta que debe seguir ya sea con las autoridades, con los padres de familia ó consigo mismo.

Dícese que se va á poner limitación á la edad para hacer oposiciones á escuelas, así como se ha puesto para ingresar en las Escuelas Normales.

Por el Rectorado de la Universidad Central se ha prohibido la expendición de libros en las porterías de los establecimientos de enseñanza.

Hemos tenido el gusto de recibir la visita, que agradecemos, de nuestros estimados colegas *El Magisterio Español, El Mortero, La Enseñanza Privada y La Gaceta de Instrucción pública* de Madrid, *El Naranco* de Oviedo, *El Magisterio Gallego* de Santiago, *El Consultor de los Maestros* y *El Defensor de los Maestros* de Palencia y la *Revista Católico-Pedagógica* de Sevilla.

Les reiteramos nuestro saludo.

Nuestro compañero de Redacción don Pascual Martín ha tenido la desgracia de perder para siempre á su querido padre.

Acompañámosle en su justo dolor y le deseamos toda la resignación cristiana que necesita para llorar al autor de sus días.

Siendo imposible poder contestar á tantos buenos compañeros como saludan felicitando entusiastas á EL MAGISTERIO LEONES, lo hacemos en sus columnas para demostrarles la deuda de gratitud que con ellos tenemos contraída, advirtiéndoles que ni en poco ni en nada habremos de separarnos del camino que nos hemos trazado.

UNA BUENA NOTICIA

Antes de ayer ingresó en la caja de 1.ª enseñanza el importe de la subvención del Estado, correspondiente al primer trimestre del actual año económico.

Por la Secretaría de la Junta se trabaja con toda actividad para ultimar las operaciones y creemos que gracias al celo é interés que aquella oficina tiene por cuanto se relaciona con los Maestros, serán llamados en breve los habilitados, si no lo han sido ya cuando estas líneas vean la luz pública, á percibir las cantidades correspondientes.

Tenemos noticia de que por alguien se prepara una medida que ha de halagar en extremo al Magisterio.

Por hoy nos está vedado decir más.

EL FUTURO REGLAMENTO

Se cree que no pasarán muchos días sin que aparezca en la *Gaceta* el Reglamento para la provisión de escuelas.

Dice *El Centro Pedagógico* que, según informes que tiene por fidedignos, estará basado en lo siguiente:

«Llamar Escuelas Normales á las de Madrid, quitando la distinción de categorías y teniendo todas igual sueldo; pudiendo sólo aspirar á ellas los maestros que tengan el título de Normal.

Los que no tengan este título solo podrán ascender á escuelas de 1.650 pesetas.

Los maestros que tengan oposiciones aprobadas y estén en oposición de escuelas de 625 pesetas podrán ascender á las 825 pesetas.

Se dividirán las escuelas en tres categorías: incompletas, completas y normales.

Las segundas se dividen en tres clases: de entrada (825 pesetas) y cuyas oposiciones se verificarán en los Rectorados; de ascenso (1.100 pesetas) y de término (1.650 pesetas) cuyas oposiciones y concursos se harán en Madrid.

Las Normales se dividen en dos clases: Normales de provincia y Normales de Madrid.

La categoría intermedia ente 1.100 y 1.650 pesetas constituirá una ascenso al mérito, como el pase de 1.650, á las de 2.000.

Tales son las noticias que se dan por seguras, y que consignamos con la natural prevención».

La prensa profesional ha costado por suscripción una lápida, recuerdo que dedican sus compañeros al que fué Director de *El Magisterio Español*, ilustre catedrático y publicista D. Emilio Ruiz de Salazar.

La lápida ha sido colocada en la casa número 12 de la calle de Horno de Mata, que es donde nació el Sr. Ruiz Salazar, y el acto de descubrirla se verificó el jueves último, aniversario de la defunción, concurriendo muchísimos amigos del finado.

El expediente de permuta incoado por D. Félix Alvarez Gómez y D. Wenceslao Muñiz, Maestros en la actualidad de San Adrián del Valle y de Palacios del Sil respectivamente ha merecido la aprobación del Ilustrísimo Sr. Rector del Distrito.

Alegando por fundamento que pudieran cometerse abusos con motivo de la traslación de los maestros de unas escuelas á otras, por falta de pago, se ha derogado por el ministerio de Fomento la Real orden de 14 de Marzo de 1893.

Enseñanzas

El porvenir y felicidad de un hijo, es siempre la obra de su madre; instruid, pues á la madre y educaréis al hijo.

Las ciencias físicas y naturales son al niño lo que el vapor á la locomotora; ó lo que son los nervios para los músculos y los huesos de nuestro cuerpo.

MORALEJAS

I
¿A qué viene prometer,
Lo que no se ha de cumplir?
¡Siempre es ocioso decir,
Lo que no se puede hacer!

II
En cierta procesión de romería,
Llevaban las insignias los jitanos;
Y los fieles con guasa les decía:
¡Qué mal suena el pandero en vuestras manos!

Correspondencia administrativa

- D M. R. Presidente de la Asociación. Astorga. Queda V. suscripto.
B. P. Habilitado de Valencia, id.
P. P. id. del de Sahagún, id.
I. del Ll. Cacabelos, id. del de Villafranca, id.
M. M. Astorga id. Gracias por sus buenos deseos. No lo dude V.
D.ª F. M. La Vecilla, id. id.
D. A. G. Torneros, id. id.
J. F. Santibáñez de Rueda, id. Maestros como V. necesita la clase.
P. G. Cubillas de Rueda, id.
T. G. Gradefes, id.
D.ª M. V. Gradefes de Rueda, id.
D. M. G. Quintana del Monte, id.
R. F. Valdespino, id. Agradecemos sus buenos consejos. Abrigamos esa esperanza. Así debían ser todos. Ya les quitaremos la careta. Gracias.
S. B. Villaturiel, id. Gracias por sus buenos deseos.
J. B. Valdepolo, id. Infinitas gracias.
F. B. Val de San Miguel, id. Muy bien. Por amor á la clase no.
J. G. Valle de Mansilla, id.
E. G. Mansilla Mayor, id.
M. R. Castropodame, id.
S. A. León. Gracias, id. Espero cumpla lo prometido.
S. G. León, id.
A. S. Rueda del Almirante. Aceptamos su consejo, mayor será la victoria. El tiempo se lo confirmará á los Maestros.
D.ª M. A. G. Villafañe. Queda anotada su suscripción.
M. del C. A. León, id.
N. S. Sésamo, id. por su Maestro S. A.
C. G. Luyego, id. por id.
D. S. I. Sariegos, id.
J. A. S. Villalobar, id.
A. M. Castrovega, id.
J. C. Alvires, id. Quizá le haya obtenido entre el humo de su cigarro y *aliquid amplius*.
G. Ll. Ardón, id.
D.ª D. de R. Reyero, id.
D. J. B. Mansilla de las Mulas, id.
R. A. Quintanilla de Rueda, id.
F. P. Mansilla de las Mulas, id.
M. R. Villapadierna, id.
M. V. Mansilla de las Mulas, id.
V. D. S. Puente del Castro, id.
D.ª M. S. León, id.
D. M. P. Mansilla de las Mulas, id.
I. R. León, id.
H. C. León, id.
M. C. Mansilla de las Mulas, id.
L. D. León, id.
N. S. Mansilla de las Mulas, id.
A. A. León, id.
N. C. León, id.
J. A. Mansilla de las Mulas, id.
B. B. León, id.
J. G. Mansilla de las Mulas, id.
C. G. Olloniego, id.
A. G. Mansilla de las Mulas, id.
M. A. S. Oviedo, id.
J. A. F. Oviedo, id.
J. A. Grado, id.
D.ª C. V. Riello, id.
D. T. C. Grajal de Campos, id.
J. A. Algadefe, id.
J. B. Paradaseca, id.
L. H. B. Caballos de Arriba, id.
J. de la L. Barrios de Salas, id. Así habrían de ser todos; ya quitaremos vendas á ciegos. Muy conformes con V. Gracias.
S. V. Valderas. Suscripto.
D.ª L. de la O. León, id.
D. C. F. León, id.
E. G. Herrerías de Valcárcel, id. Reclámelo V. Hay mucho deseo.
M. E. A. Paradasolana, id. Mil gracias. Eso deben hacer los Maestros dignos de tal suerte. No es la simpatía es la necesidad harto conocida ya por la clase. No necesita el título, basta el certificado.
J. G. M. León, id.
M. A. León, id.
M. A. C. Algadefe, id.
L. D. Villamandos, id.
M. S. V. Pozuelo del Páramo, id.
M. G. Riego del Monte, id.
M. H. Toral de los Guzmanes, id.
(Se continuará).

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL MAGISTERIO LEONÉS

REVISTA SEMANAL PEDAGÓGICA Y DE INTERESES PROFESIONALES

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Un año 6 pesetas.—Un trimestre 3 ídem.—
Pago adelantado.

EL CONSULTOR DEL MAESTRO

(EN PRENSA)

Obra de D. Marceliano Escudero, Maestro Normal, utilísima á los Maestros por contener cuanto éstos deben y necesitan saber para el fiel cumplimiento de su profesión, con una buena colección de formularios y modelos acomodados á todos los casos prácticos.

Sencillas Nociones de Geografía

POR

D. PASCUAL MARTÍN ALONSO,

MAESTRO SUPERIOR

Es un opúsculo donde con la mayor sencillez y claridad se trata de la ciencia geográfica, astronómica, física, política y descriptiva de España y sus colonias.

Se vende al precio módico de 2'50 pesetas docena en casa del autor, *Corullón del Bierzo*, y en la librería de D. N. Fidalgo, calle del Seminario, número 3—*Astorga*.

OPÚSCULO PEDAGÓGICO

Folleto publicado por D. Marcelo Pérez Herrero.

«Colección de Discursos, Disertaciones y Conferencias pedagógicas para oposiciones y exámenes de reválida», por el mismo autor.

IMPRENTA DE MIÑÓN,

ZAPATERÍA 1 Y REVILLA 2 Y 3

LEÓN.

En este Establecimiento encontrarán los Sres. Profesores de 1.ª enseñanza menaje completo para sus escuelas, en condiciones especiales de economía, así como carteles de la nueva ley llamada de los PAJAROS.

En el mismo se hacen cuantas impresiones y encuadernaciones se deseen, encargándose esta casa de hacer toda clase de suscripciones á periódicos, revistas, obras científicas, etc., ya sean nacionales ó extranjeras.

DISPONIBLE